



Transcripción

Pretérito imperfecto de subjuntivo Nivel B2

Teruel es una pequeña ciudad de España de 35.000 habitantes, famosa por tener importantes edificios de arte mudéjar. Este arte es exclusivo de la Península Ibérica, se desarrolló durante los siglos XII y XVI en los reinos cristianos, y es el resultado de una mezcla del arte cristiano y el musulmán.

Cuando comenté a unos amigos que iba a ir allí, me dijeron que esta ciudad es famosa porque tiene pocos habitantes, hace frío en invierno y tiene buen jamón.

Me dijeron que caminara por sus calles y disfrutara de la arquitectura de arte mudéjar. Un día es suficiente para ver la ciudad.

Me dijeron que entrara en la catedral de Santa María. Y que sobre todo me fijara en el techo.

Me dijeron que visitara dos torres, la de San Martín y la de San Salvador.

Me dijeron que paseara por la plaza del Torico, que es la zona más animada de la ciudad.

Me dijeron que fuera a la iglesia de San Pedro y la viera por dentro.

También me dijeron que no me perdiera la escalinata. Fue construida en 1921 para que el centro histórico estuviera unido con la estación de tren.

Cerca de la ciudad hay varios pueblos bonitos, así que me dijeron que viajara a alguno. Para muchas personas, este es el pueblo más bonito de España por su precioso paisaje, su arquitectura medieval, sus calles rojas y sus murallas.

Me dijeron que no me olvidara de probar el jamón.

Me dijeron que fuera al Mausoleo de los Amantes de Teruel y conociera su romántica leyenda. ¿Quieres conocerla?

En el año 1212 vivían en Teruel los jóvenes Isabel de Segura y Diego de Marcilla. Ella era hija de un rico comerciante, pero él no tenía dinero.

Los jóvenes se enamoraron profundamente y Diego le pidió a Isabel que se casara con él. Ella aceptó, pero su padre no permitió que los jóvenes se casaran.

Diego pidió a su amada que lo esperara cinco años hasta que consiguiera suficiente dinero y marchó a la guerra contra los musulmanes.



Transcripción

Durante este tiempo, Isabel no recibió noticias de su amado y aceptó la propuesta de su padre para que se casara con un rico señor de un pueblo llamado Albarracín.

Pasados los cinco años de aquella promesa, Isabel se casó con el rico señor, pero ese mismo día Diego llegó a Teruel cargado de riquezas.

El enamorado fue a casa de Isabel y le pidió que le diera un beso, pero ella se negó porque ya estaba casada. Entonces él se puso tan triste, que murió de pena.

Al día siguiente se celebró el funeral en la iglesia de San Pedro. Ella se acercó al cadáver de su amado, lo besó con fuerza y también se murió de amor en ese momento.

Entonces sus familias decidieron que sus cuerpos estuvieran siempre juntos y nunca más se separaran. Sin embargo sus manos no se tocan en esta escultura porque fue un amor imposible. Y así acaba esta trágica y bella historia de amor.